

En el Platonismo Cristiano de SAN AGUSTÍN DE HIPONA el ser humano anhela alcanzar la felicidad y el goce del bien supremo que identifica con Dios. El disfrute de la felicidad requiere conocer la verdad que puede buscarse por la razón=filosofía o por la fé= religión.

GNOSEOLOGÍA. RAZÓN y FÉ no son incompatibles, sino que han de colaborar: la fé dirige la inteligencia en la búsqueda de la verdad, y la razón nos permite entender los contenidos de la fé: "Entiende para creer, cree para entender". CREE PARA ENTENDER, la fé ilumina a la razón siendo la facultad que desde lo visible asciende a lo invisible, por tanto, el acto de la FE debe prolongarse con el de entender. Pero la razón sin la fe no es apta para captar la verdad y la sabiduría. ENTIENDE PARA CREER, nos muestra que la FE agustiniana no es algo irracional, la luz de la razón procede de la fe que viene acompañada de la autoridad divina. Sin fé la razón queda oscurecida. Por lo tanto la FILOSOFÍA o RAZÓN, es sirvienta (ANCILLA) de la RELIGIÓN o FE. La FE está relacionada con el AMOR y la búsqueda de la verdad que depende de este AMOR A DIOS, la orienta San Agustín en un camino que avanza de lo EXTERIOR a lo INTERIOR y de lo interior a lo SUPERIOR.

San Agustín GNOSEOLÓGICAMENTE recorre un camino de ascenso ESPIRITUAL que recorre el conocimiento discursivo o ciencia y el conocimiento intuitivo de las verdades eternas que el hombre no puede alcanzar sólo sino con la acción divina de Dios sobre su mente LA ILUMINACIÓN INTELECTUAL DE DIOS, esto es, la luz divina en la mente humana para conocer la verdad.

1º) influido por el escepticismo contrario al dogmatismo desconfía inicialmente de los sentidos por son fuente de error= EXTERIOR;

2º) lleva una investigación que conlleva un camino espiritual que busca la verdad en el INTERIOR mismo del ser humano, quien se pregunta si existe y se responde: SI FALLOR, SUM = si me engaño entonces existo, de forma introspectiva y psicológica= INTERIOR. Nuestra búsqueda de la VERDAD se encuentra impulsada por el AMOR, pero no el amor egoísta=SUPERBIA, sino el espiritual = AMOR DEI o Caridad que busca elevarse hasta la Verdad única, inmutable, eterna y trascendente. Si el Alma humana es contingente, la verdad es trascendente. Esta VERDAD la proporciona la Autoconciencia, pero ésta nos lleva a conocer la verdad que habita en el ser humano porque cada hombre la descubre en su interior por la ILUMINACIÓN DE DIOS. Anticipándose a Descartes considera que esa verdad indudable es la certeza interior que proporciona la autoconciencia. Además distingue dos tipos de conocimiento: el DISCURSIVO O RAZÓN INFERIOR de Platón, que produce lo universal, el conocimiento científico al ser su objeto el pensar el mundo sensible y el INTUITIVO O RAZÓN SUPERIOR que produce este tipo de conocimiento, trata de las verdades eternas y se debe a la Iluminación de Dios.

y 3º para encontrar a DIOS como lo más íntimo a sí mismo, esto es para establecer así una PRUEBA ONTOLÓGICA A PRIORI DE LA EXISTENCIA DE DIOS, porque el fin último de la búsqueda humana es Dios y el Alma, y esa alma iluminada por Dios, encuentra las verdades que proceden de él en sí misma. Hay una defensa del innatismo en San Agustín: Dios está en el Alma y también sus verdades por lo que se encuentran buscando en el interior de uno mismo. Desconfía pues de las pruebas físicas de la existencia de Dios al que se accede por la VÍA DE LA INTERIORIDAD "Dios lo más íntimo a mí que yo mismo".

También el conocimiento de las VERDADES ETERNAS le permite demostrar su existencia: por ser inmutables no puede haberlas creado el hombre que es mutable y finito, su fundamento ha de ser la verdad inmutable o Dios. También se demuestra su existencia por el orden del universo que requiere de un supremo ordenador, y finalmente por el consenso universal *consensum gentium*, la mayoría que cree la existencia de una divinidad que creó el mundo.

METAFÍSICA-TEOLÓGICA. La NATURALEZA DE DIOS es inefable, inmutable, todas las demás criaturas cambian porque están faltas de ser, son imperfectas, no hemos podido crearnos a nosotros mismos, hemos sido CREADOS POR DIOS EX NIHILO, desde la nada, somos el resultado de la VOLUNTAD y el AMOR de DIOS que nos creó cuando y como quiso. DIOS es el SER y la BONDAD SUPREMOS, es inmortal y eterno, está fuera del tiempo porque él ha creado

el TIEMPO MISMO, y aún siendo único está formado por: PADRE= Dios, HIJO=mente, y ESPÍRITU SANTO=AMOR. Sobre la creación misma se defiende el EJEMPLARISMO, Dios que es trascendente al mundo lo ha creado de la nada tomando como prototipos las ideas que están en su mente y que actúan como ejemplares a los que se conforma los seres creados. Resuelve la cuestión de cómo se actualiza la creación porque al ser Dios inmutable no puede estar constantemente actualizándola. No todos los seres existen desde el principio sino que Dios implanta en la materia las RAZONES SEMINALES de todos ellos y luego van desarrollándose en el tiempo preciso que la PROVIDENCIA ha dispuesto para su aparición. A pesar de dar continuidad a Platón se va apartando de sus ideas para cristianizarlas. EL MUNDO mismo creado por Dios ya no es eterno. Tampoco ha sido producido por una emanación de Dios (Plotino).

El mundo tiene un principio y un fin, sólo Dios es eterno y de diferencia de su creación. Lo crea para hacer participar a las criaturas de su perfección. Todo lo creado es necesariamente bueno porque lo creado por Dios no puede ser malo.

ANTROPOLÓGICAMENTE defiende el dualismo platónico. Los hombres están compuestos de cuerpo y alma. El alma es racional, por su naturaleza es simple pero consta de: memoria, inteligencia y voluntad, y por su destino es inmortal. Defiende la unión del cuerpo y el alma y el creacionismo, Dios va creando el alma de cada uno junto a su cuerpo, el cuerpo es bueno porque es creación de Dios pero es cárcel del Alma por lo que habrá que liberarse de sus dominios.

En relación con el origen del alma, San Agustín rechaza la doctrina platónica de la reencarnación y sostiene el TRADUCIANISMO, según el cual el Alma pasa de padres a hijos transmitiendo el pecado original que cometió Adán al desobedecer a Dios. Desde ese momento el alma no puede salvarse por sí sola, necesita de la GRACIA divina, una ayuda especial de Dios que la impulsa a evitar el amor a lo sensible y la inclina a amar la virtud único camino para garantizar la salvación, además del BAUTISMO.

Sostiene una **ÉTICA** eudemonista, se busca la felicidad pero ésta se encuentra en Dios y se puede alcanzar con ayuda de la GRACIA DIVINA. El hombre aunque mutable tiende a lo inmutable a DIOS siendo la VOLUNTAD= el querer y el AMOR=caritativo a Dios y al prójimo los que impulsan al alma humana hacia DIOS. El hombre posee LIBRE ALBEDRÍO, la capacidad de elegir el bien y el mal, pero aunque el hombre nace libre necesita de la GRACIA DIVINA para tener auténtica libertad, esto es, la capacidad de hacer un buen uso de su libre albedrío. Defiende San Agustín LA LIBERTAD humana, Dios sólo puede pedirnos cuentas si podemos elegir entre el bien y el mal. Como el pecado original está en nosotros, el hombre conserva un libre albedrío frágil para elegir el bien tendiendo al mal. El pecado nos empuja hacia el mal y la existencia del mal no prueba que Dios no exista o que sea el causante de este mal, sino que el MAL FÍSICO consiste en la privación del bien, pues las criaturas por ser distintas de su creador son imperfectas. Además el mal ha de entenderse en el contexto del universo en el que existe para que destaque más la luz de la bondad. EL MAL MORAL = pecado, también se explica en este contexto, Dios que es bueno ha dotado al hombre de algo bueno, de libre albedrío para que pueda escoger entre el bien y el mal y así merecer el premio o castigo por sus actos. El hombre es RESPONSABLE DEL MAL y no Dios. La VIRTUD que define como el AMOR ORDENADO A DIOS, conduce al hombre a respetar el orden establecido por Dios en el universo y conseguir la PAZ que es la tranquilidad del orden y viene garantizada por la justicia y el derecho.

SOCIO-POLÍTICA. En la **CIUDAD DE DIOS**, obra escrita para defender el Cristianismo por la acusación de ser la causa de la decadencia de Roma, presenta la HISTORIA HUMANA como la historia de la Salvación de los hombres. Esta encarnación del logos en Cristo, el nacimiento de Cristo marca los tres tiempos históricos: pasado, presente en Cristo y el futuro =hasta el final de los tiempos. La Historia y el TIEMPO MISMO vienen a ser una línea continua de progreso. En esta historia conviven DOS CIUDADES: la DE DIOS y la TERRENAL. Desde el principio, desde Caín y Abel existen dos ESTADOS: el Estado mundano o CIVITAS TERRENO que tiene su origen

en Caín y el pecado, y el Estado de Dios o CIVITAS DEI originado en Abel y en su vida grata a Dios. La existencia de los hombres es dual pero cada uno de los hombres pertenece a una de las dos, y lo sabe por sí mismo mirando en su interior, en función de si ama o no a Dios o a sí mismo. La CIUDAD DE DIOS está formada por las personas virtuosas y creyentes y la CIUDAD TERRENA por las personas con malas intenciones y vicios.

La doctrina de los DOS AMORES desembocó en una interpretación teológica de la historia, en la que se enfrenta a la Ciudad de Dios (Jerusalén) en torno al amor espiritual y ordenado la Ciudad Terrenal (Babilonia o Roma) en torno al amor material o desordenado. El DRAMA SAGRADO de la lucha histórica entre ambas ciudades tendrá un desenlace feliz, pues la PROVIDENCIA DIVINA ha previsto la victoria final en el DÍA DEL JUICIO FINAL, de la ciudad celestial, representada por la Iglesia. Mientras tanto ambas ciudades caminan mezcladas, disputándose el alma de los hombres. LA VIDA EN SOCIEDAD en algo sustancial para el hombre y el objetivo de la vida en sociedad es la PAZ. Sólo en un Estado cristiano puede haber justicia e igualdad y por tanto PAZ. La IGLESIA sería la sociedad más perfecta porque inspira los valores cristianos superiores. No importa el régimen político porque es Dios quien LEGITIMA siempre el poder. Defiende un DONATISMO que supone la intervención de la Iglesia en el Estado. En la Edad Media, su teoría de las dos ciudades se identificará con la división entre Iglesia= Ciudad de Dios y Estado = Ciudad terrenal. Según el agustinismo político el Estado siempre quedará supeditado a la Iglesia.

